El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 20. Mahón, jueves 16 Agosto 1900. N.º 5.745

SECCION POLITICA

Para el Sr. García Alix

¡No lo entiende Vd!

Confesamos ingénuamente que preferiríamos en nuestros ministros una pasividad absoluta á ese desmedido afán de innovaciones, absurdas y perjudiciales, á que se entregan, especialmente los de nuevo cuño.

Y lo preferiríamos porque vale más no hacer, que hacer daño incalculable.

El Sr. García Alix, flamante ministro de Instrucción pública, el primero que desempeña en España una cartera con tal nombre, ha tenido la gracia de desquiciar por medio de decretos—medio socorrido aunque nada plausible—todo el sistema de enseñanza constituido. Y conste que no tratamos de abonar ni por asomo las mil y una desdichas que en el tal sistema reconocemos.

Se habló de regeneración, de grandes reformas, de actividad ministerial, y de... muchas otras cosas más, y nuestros ministros dirían para sus adentros: llegó nuestra hora. Efectivamente, cada uno de ellos se ha ido desprendiendo del «equipaje» ministerial y han llenado la «Gaceta», con farragosas exposiciones y con articulados absurdos y de imposible realización.

Concretémonos hoy á las obras del señor ministro de Instrucción pública y dentro de ellas al Decreto dado en San Sebastián con fecha dos de este mes, sobre reformas en los estudios de la Facultad de Derecho, que en lo sucesivo y por disposición y acuerdo del Sr. García Alix se denominará de Derecho y de Ciencias Sociales, como podía haberse llamado otra cosa cualquiera.

La sección de Derecho—porque la carrera tendrá dos secciones—continuará organizada, por lo que hace al período de licenciatura, en la misma forma en que lo está actualmente, salvo pocas é insignificantes modificaciones: sin embargo, el ministro confiesa en la exposición que precede al Decreto, que la organización actual no corresponde á los progresos verdaderamente asombrosos realizados por la ciencia del Derecho en estos últimos tiempos.

Primera disposición, primer contrasentido, demostrado con afirmaciones del propio autor de la «soi dissant» reforma.

El Sr. García Alix ha creido, sin duda, que con suprimir de la carrera la asignatura denominada Estadística, con llamar «Derecho político español comparado con el extranjero» á lo que hasta ahora fué «Derecho político», con declarar independiente el «Derecho administrativo» del político—independencia que de hecho existió siempre y es de sentido común—y con obligar á que las asignaturas de Derecho mercantil y Derecho internacional se pospongan forzosamente á otras, estaban salvados los inconvenientes y adaptada la organización á las exigencias del momento.

Pues, se ha lucido el señor García Alix.

Si al reformar la carrera de Medicina ó la de veterinaria, ó la de arquitectura, hubiese el ministro incurrido en omisión ó en error, podría excusarse, ya que no ser perdonado, porque al fin su señoría no es «de la parroquia». Pero en un señor letrado, en una primera figura del cuerpo jurídico militar, no cabe indulgencia tratándose de los estudios de su carrera.

La confesión del ministro en el preámbulo del decreto es clara y es exacta; lo actual es insuficiente, es anacrónico, es digno de reforma radicalísima.

Pues que ¿no es absolutamente indispensable hoy, que los abogados, que los que, segun el señor ministro, están encargados de interpretar los preceptos de la ley para facilitar su aplicación, conozcan muchas cosas que no se les enseñan?

¿No ha llegado el momento de que la ciencia antropológica, tenga un puesto de honor en los estudios de la facultad de Derecho?

¿Es que con las rudimentarias enseñanzas recogidas en las cátedras de elementos de Derecho Penal se sabe cuanto es menester para la defensa ó la acusación de esos seres que ante los tribunales de justicia comparecen á diario? ¿Se han de aplicar los artículos y las circunstancias á capricho ó siguiendo servilmente una interpretación literal? ¿Son letra muerta en España todavía los vastísimos descubrimientos de la antropología y de la psiquiatria, para que salgan huérfanos de las escuelas superiores los alumnos de Derecho?

¿No son necesarios conocimientos de derecho industrial aceptando el título adoptado por un concienzudo autor? ¿No es conveniente que cuando, como S. S. dice, se agitan cuestiones acerca de la situación jurídica y de relación entre las distintas regiones españolas, se imponga un estudio profundo, comparativo y crítico, que determinando aquella situación y relaciones facilite la solución de los conflictos posibles, y más que posibles, probables?

Y pasando á otro orden de consideraciones ¿no es indispensable que se dé á las enseñanzas del procedimiento un caracter práctico que hoy no tienen? ¡Hemos de seguir, como hasta ahora, recibiendo licenciados que no saben como empezar un escrito, ni la forma de intervenir en una tramitación cualquiera, cuando ya se les dá aptitud para la defensa de un procesado ó para la dirección de un litigio en que se ventilan grandísimos intereses?

Esas sí que eran reformas reclamadas por el actual estado de las ciencias y por las necesidades de la época. Y sin embargo el ministro no las ha tenido en cuenta, condenándonos á seguir en aquel atraso que es la característica de nuestra nación.

¡Ah! Pero en cambio nuestro ministro de Instrucción pública ha creado la sección de ciencias sociales, que deberá cursarse forzosamente en Madrid y que tiene por objeto, según expresa el decreto, «formar hombres» que «adornados de los conocimientos constitutivos de la verdadera política investiguen, según las circunstancias, la «razón de Estado» y la «salud del pueblo» y puedan en lo venidero dirigir los destinos de la patria».

«¿Risum teneatis?»

Ya demostraremos que la nueva creación del Sr. Garcia Alix, no puede formar esos hombres que han de investigar cosas tan difíciles y que han de dirigir los destinos de la patria.

Ni siquiera investigadores de contribuciones, podrán formarse en aquel farragoso conjunto que ha ideado el señor ministro con el nombre de Sección de Ciencias Sociales.

J. M.

(La Publicidad.)

Ecos políticos

Echa las campanas á vuelo «El Imparcial» porque los obreros que van á París, y cuyos gastos paga el Gobierno, han ido á Miramar y la Reina les ha recibido.

¿Pero qué queria el colega que hubieran hecho esas pobres gentes? ¿que se hubieran resistido á ir? No hubiera sido mala la que se hubiera armado.

Además eso no significa nada y no hay que sacar de ello consecuencias.

Mañana triunfa por ejemplo la República, y nosotros nos comprometemos á llevar á 70 caras al palacio de la Presidencia y serán tan bien recibidos como los obreros en Miramar. ¡Y hasta se les sacará sus fotografías.

Obreros tuvo Cánovas, obreros Sagasta, y obreros tendrían Pidal ó Cárlos VII si los necesitasen. Entre tan numerosa agrupación como es la de la clase obrera, no han de faltar excepciones.

No se regodeen por lo tanto, los periódicos ministeriales, porque el acto de los obreros, subvencionados por el Gobierno, asistiendo al palacio de los reyes no significa nada.

Otra cosa hubiera sido si hubiesen acudido sin subvención.

—=—

A propósito del banquete dado en San Sebastián á los obreros:

«Durante el banquete el Sr. Dato habló afablemente con los obreros que estaban cerca de él.»

¡Qué honor para la familia!

Solo faltaba que les hubiese puesto cara de hereje ó les hubiese reñido.

Ya Dato pasa á la categoría de testa coronada.

¡Habla con afabilidad á los trabajadores!

No estaría de más que los cronistas del porvenir le apuntasen esa.

—=—

Uno de los oradores que se han dirigido á los obreros en San Sebastián les ha dicho:

«Dios mismo trabajó para hacer el mundo.»

Eso es aventurarse demasiado.

Sin duda cree ese orador que hacer el mundo es como hacer una maleta.

Él se debe figurar á Dios en mangas de camisa colocando estrellas, clavando soles, confeccionando animales, cultivando plantas y separando á fuerza de brazo los mares de la tierra.

Como fantasía, puede pasar. Como un hecho se puede negar desde luego.

Porque la necesidad es la que impele al trabajo, y Dios no tenía necesidades.

—=—

También el Sr. Dato dirigió su palabra á aquellos obreros, y fué muy aplaudido porque se presentó como el verdadero Mesías del obrero.

Hablaron despues algunos obreros y veamos lo que telegrafían de San Sebastián á ese amantísimo amigo de la clase obrera que se llama el «Diario de Barcelona»:

«Se levantó nuevamente el Sr. Dato para anunciar que enterada S. M. la Reina Regente de que los obreros querían ofrecerle sus respetos, le encargaba les dijese que se complacería en recibir á cuantos fuesen á Miramar.

Vamos á visitaria, gritaron los obreros. Iremos todos, todos.

El ministro de la Gobernación añadió: S. M. desea que cada uno de vosotros adquiera en París un objeto y lo llevéis en nombre de la familia real á vuestras familias como recuerdo de vuestra excursión.

Al efecto recibiréis en París una cantidad por cuenta de S. M.

¡Viva la Reina!, ¡viva el Rey!, ¡viva el señor Dato! gritaron con entusiasmo los obreros.»

¿Verdad que esto da tristeza?

Y acaso alguno de esos obreros habrá renegado más de una vez de Castelar, de Salmerón, de Pi, llamándoles pasteleros y renegados.

Afortunadamente que eso es la excepción, y que entre esos obreros debe haber muchos de las escuelas católicas y de la Trasatlántica.

De otro modo no se concebiría que se pusiesen á los pies de estos gobiernos que han hundido y desprestigiado á España.

La clase obrera es más altiva que todo eso.

—=—

Se vuelve á hablar de intentonas carlistas.

No puede ser.

Muchos de ellos están comiendo tan guapamente en el presupuesto, y otros aguardan el matrimonio de Caserta para poder comer.

Echarse ahora al campo sería comprometer los alimentos.

Mientras se cultiven los obispos, los frailes y los jesuitas no haya miedo de ninguna intentona.

Demasiado sabe toda esta piara que aunque viniera Carlos Chapa, no había de estar mejor que ahora.

Es claro que amenazarán de vez en cuando que van á salir, pero todo es para que se les llene más la boca.

Ya no hay carlistas, porque el carlismo está en el Gobierno.

—=—

Este es un verano fofo. Nos pasamos el tiempo sin que Moret diga nada á los reporters, sin que Gamazo se deje interviewar, sin que el duque de Tyrconel lance á los cuatro vientos sus programas de gobierno, de los que nadie hace caso; sin que Lopez Dominguez saiga con alguna de las suyas; sin que Canalejas, Sagasta, Villaverde y el mismo Pidal participen á la nación lo que piensan hacer, por conducto de un periodista.

Este verano la interview ha muerto. Así sea para siempre.

Hay costumbre entre los interviewados, después que ven el mal efecto que hacen sus frases en la opinión, de volverse atrás, negar cuanto digeron y echar la culpa á los periodistas.

Para estos viajes no se necesitan alforjas, y más vale que la interview desaparezca, y comencemos á juzgar á los hombres por sus hechos, no por sus trapacerías.

—=—

Leemos:

«El órgano de Sagasta acusa al Gobierno de que en lugar de presentarnos en la Exposición de París con el mayor brillo posible respecto á nuestro florecimiento industrial, se ha hecho lo contrario, que es presentarnos más pobres y más atrasados de lo que en realidad somos. Los más importantes elementos industriales no han concurrido á la Exposición, y en cambio se ha procurado llevar allí la representación del toreo, de lo macareno y de la juerga. La idea que Picón da desde París en carta que dirige á la prensa, es que no puede ser más triste el papel que representa España en la Exposición.»

¿Se quería otra cosa nombrando al duque de Sexto comisario regio?

Nuestro Gobierno no se ha preocupado de la Exposición más que para repartir mendrugos de pan entre unos cuantos paniaguados.

¿Qué se le importa á él de que España haga un papel ridículo?

Y también ¿qué se le importa á Sagasta, que es otro que tal?

Demasiado sabía él, cuando se nombraron esos empleados, lo que la cosa había de dar de sí, pero se calló por no enemistarse con los gordos, con los protegidos de las alturas.

Ahora lo censura. A buena hora mangas verdes.

Sagasta en el poder hubiera hecho lo mismo, ó peor, que Silvela.

Lastre inútil

Los ministeriales, no obstante lo ocurrido en los últimos consejos de ministros, continúan negando que en el seno del Gabinete exista divergencia alguna. Es una manera como otra cualquiera de perder el tiempo; por mucho que los ministeriales nieguen, los hechos afirman nada valen todas las negativas y más si son tan interesadas como las de los amigos de Silvela.

Ellos y no sus enemigos han sido en todas partes y á todas horas cantores encomiásticos de los proyectos del ministro de Agricultura y de los pensamientos del general Azcárraga, ellos también han propalado por todos los lugares, para mayor gloria del Sr. Allendesalazar, que todo el sistema económico del ministro de Hacienda estaba reducido á apretar con todas sus fuerzas los cordones del bolsillo nacional.

Con tales premisas sólo podía llegarse á una conclusión lógica; el conflicto en que ahora se encuentra el gobierno por obra y gràcia de su presidente, quien tuvo la rara habilidad de pintar en un mismo saco al gato y al ratón; es decir, los ministros reformistas con sus planes inevitablemente costosísimos y al ministro Harpagón, para quien todo lo antiguo es cosa inmejorable, sin más razón que la de costar el año que viene lo mismo que costó el año pasado.

Como se vé, la divergencia no es grano de anís, y, por el contrario, es verdaderamente irreducible, y muy acariciada, por tanto, á producir una crisis más ó menos extensa el primer día en que los ministros vuelvan á reunirse.

Porque es de suponer que los señores Azcárraga y Gasset no pidan créditos por capricho, sino obligados por la ley durísima de la necesidad, y convencidos de que es imposible proceder de otro modo, y es de suponer que el ministro de Hacienda tampoco niegue esos créditos caprichosamente, sinó que, por el contrario, lo haga seguro de que pedir un céntimo más á los contribuyentes, sería provocar un conflicto irremediablemente y de consecuencias difíciles de preveer y calcular.

Con decir esto, dicho queda que toda componenda es imposible y que por grande que sea la habilidad del Sr. Silvela no cabe como medio de transacción sino que una de las partes beligerantes renuncie á sus proyectos, es decir, que los señores Azcárraga y Gasset hagan tabla rasa en sus proyectos, y en tal caso no se concibe que ambos (y especialmente el último), permanezcan en el Ministerio, ó que el señor Allende Salazar cambie el bisiesto y entonces como Silvela le llevó al gobierno para que negase los créditos que ahora le piden, Silvela será el primero en hacerle dimitir.

De manera que, tal como se han puesto las cosas, las crisis, no obstante, todos los esfuerzos que para evitarla se hagan, es perfecta y absolutamente inevitable y si la ausencia del Sr. Silvela es motivo bastante para aplazarla, ya que aquí los intereses nacionales son siempre propuestos á las conveniencias particulares de los políticos, ni el aplazamiento será eterno ni servirá para otra cosa que para hacer más tirantes las relaciones entre unos y otros ministros.

En tal hipótesis cabe, y aun es necesario, discurrir acerca de las consecuencias probables de esas crisis ó, lo que es lo mismo, acerca de cual será la conducta del Sr. Silvela en presencia de ella. Con saber eso sabremos una vez más y definitivamente lo que en el partido gobernante queda de aquella celebérrima conjunción conservadora que arrebató el poder á los liberales.

Afortunadamente, no es difícil semejante investigación y con sólo repasar un instante la historia de los gabinetes presididos por el señor Silvela se tiene la clave de la conducta que en lo futuro ha de seguir el presidente del Consejo.

Es evidente, en efecto, que, para el Sr. Silvela, los Sres. Azcárraga y Gasset no son hoy sino cosa idéntica, reducida la talla, naturalmente, á lo que fueron en su día el general Polavieja y el Sr. Durán y Bas, es decir, figuras llevadas al Ministerio sin más propósito que el de inspirar confianza á la opinión, seguir jugando á las conjunciones y justificar, en cierto modo, la permanencia en el poder de un partido totalmente desprovisto de todas las condiciones necesarias é indispensables á los partidos gobernantes.

Y siendo así, natural es que el señor Silvela haga con Azcárraga y Gasset lo que antes hizo con Polavieja y Durán y Bas, máxime cuando los hechos han demostrado que aquí pueden hacerse impunemente esas cosas, sin más condición que tener la frescura necesaria para hacerlas.

Mas difícil que eso parecía la salida del señor Villaverde y, sin embargo, el Sr. Villaverde salió y sus compañeros ó, si se quiere, cómplices, en la disidencia han seguido gobernando tan frescamente como si nada tuviera que ver con los errores del marqués de Pozo Rubio, ni aun con el mismo marqués.

Y es que el Sr. Silvela sigue, para mantenerse en las alturas, en el mismo procedimiento que dos areonáutas; el de arrojar lastre á fin de disminuir el peso de la barquilla.

Sólo que el Sr. Silvela, poco ducho en leyes físicas, ignora que, á medida que se va ascendiendo, el aire se enrarece y llega á hacer imposible la vida.

Por donde resulta que, si el sistema de arrojar lastre tiene sus ventajas, tiene también sus inconvenientes, y tanto pudiera arrojar el señor Silvela, que se viera arrastrado en la caída y encontrara su definitiva catástrofe allí precisamente donde quiso hallar su definitiva salvación.

CORREO DE HOY

Carta de París

París 11 de agosto.

El Shah marchó ayer por la mañana en dirección á Ostende. La víspera, por la noche, fué obsequiado, despues de la «garden party» en el Elíseo, con una magnífica fiesta náutica en el Sena, dentro del perímetro de la Exposición, en la que figuraban variados fuegos artificiales y más de cien yates ó barcos iluminados.

Ayer, á las nueve y media de la mañana, el presidente de la república, M. Loubet, fué á buscar al Shah en su alojamiento y le acompañó en su carretela á la Daumont, hasta la estación del Norte, con mucho mayor aparato que á su llegada.

El Shah se marchó muy satisfecho de su estancia en París; á lo menos así lo dijo, y no conserva ningun mal recuerdo del atentado de Salson. Los obsequios que se le prodigaron le habrían abrumado de fatiga, si no hubiese hecho uso de las maneras algo desembarazadas de potentado oriental que le permitían marcharse cuando estaba cansado ó se fastidiaba, como lo hizo en el Elíseo, despues del banquete que le ofreció el presidente de la república, marchándose sin querer escuchar por más tiempo á los cantores, por lo demás muy medianos, que se le hacían oir.

Todo lo que se relacionaba con lo pasado no interesaba en lo más mínimo al Shah; pero, en cambio, los descubrimientos modernos le apasionaban, principalmente los automóviles, la electricidad, la fotografía,

los fonógrafos, los cinematógrafos, los teléfonos, etc., así como tambien las armas perfeccionadas, los fusiles, los cañones, los acorazados, etc.

Se calculan sus compras en la Exposición, adquisiciones satisfechas al contado, en 1.600.000 francos. Soy poco partidario de esta manera de apreciar á los huéspedes con arreglo á la suma de dinero que dejan en la casa, porque es muy propia de criados; pero es la que predomina en nuestra democracia.

Por lo demás, ¿qué significa esta cantidad? Es solo una gota de agua respecto de la prosperidad de un país. Lo que nos interesa son las cifras de la exportación y éstas, por desgracia no son muy satisfactorias, pues disminuyen todos los años á consecuencia de las huelgas, las cuales aumentan el coste de la producción y por tanto el precio de los objetos.

Se ha examinado el revólver de Salson. Era una arma escelente y si falló el tiro fué debido á un hecho puramente providencial.

La huelga de los fogoneros y pañoleros del Hâvre, que había puesto en entredicho al referido puerto, ha terminado.

Los huelguistas han obtenido casi todo lo que pretendian. A pesar de esto, fué necesario que acudiese al Hâvre el jefe de Estado mayor de la marina y amenazara á los huelguistas con llamar á los reservistas de la marina y obligarles á trabajar por diez céntimos diarios.

En vista del triunfo de los huelguistas del Hâvre, los fogoneros y pañoleros de la Compañía Trasatlántica en Marsella se han declarado á su vez en huelga para obtener las mismas ventajas.

M. Loubet sale esta noche para Marsella y sería muy singular que se encontrara allí con una huelga general.

El discurso de Victor Manuel III ha producido buen efecto. Demuestra valor al hablar de la religión y de Dios y esto es de buen augurio para su reinado.

El Shah de Persia llegó á Ostende ayer, á las cinco de la tarde.

Las noticias procedentes del Transvaal revelan que los ingleses no han concluido todavía con los boers. Sin duda la guerra durará aun mucho tiempo, si pretenden anexionarse el Transvaal.

Sin embargo, en el discurso de la Reina Victoria no se habla de ello, y esto hace suponer que quizás haya contraido el compromiso respecto de Alemania de no anexionarse dicho Estado, lo cual esplicaría la indiferencia de Guillermo II respecto de los boers, después de haberles felicitado por haber rechazado la expedición mandada por el doctor Jameson.—E.

MAHÓN

En nuestro escrito CEMENTERIOS publicado el martes último con motivo de la modificación de tarifas de aquellos, que se hallan pendientes de estudio sobre la mesa para ser aprobadas en la sesión próxima que celebre el Ayuntamiento, analizábamos el aumento de las remuneraciones que se propone en ellas, del Capellán y los Sepultureros, llamándonos la atención de que al Médico se le excluya de él, no obstante de ser por el cargo que desempeña el de mayor importancia, del establecimiento y al que solo se le retribuye con el haber de 250 pesetas anuales, la mitad de lo que percibe el Capellán y un tercio poco más del de los dos sepultureros, estando obligado á practicar dos visitas diarias al Cementerio, siempre que hubiese algun cadáver que reconocer, y en los casos extraordinarios que se le llamare para dar algun auxilio á un supuesto difunto, tambien debe acudir inmediatamente para prestar los servicios de su ministerio. Pero los que proponen las reformas citadas no han comprendido al Médico para el aumento de sueldo y así es que queda excluido del mismo.

Pasando ahora á examinar la nota que se añade en las nuevas tarifas, de que á los cadáveres en que se prescinda de la Comunidad hayan de abonarse 10 pesetas de derechos, sin tener en cuenta la clase de coche que hayan pedido las familias, tampoco estamos conformes, puesto que si á los entierros que asiste aquella se señalan en la tarifa tres clases de derechos según sea la del coche que usen, justo y equitativo fuera que se hiciera lo propio con los entierros en que la Comunidad no es llamada, pues de no hacerse así y exigir el máximum de 10 pesetas á estos, se sienta un irritante privilegio en favor de los que llamen al clero, en contra de los que prescinden d. él en los entierros, que por lo general se achacará á parcialidad por parte de los encargados de proponer la modificación de tarifas intentada.

De algunos otros extremos podríamos ocuparnos, pero los dejamos á la iniciativa de los Srs. concejales, para que en la sesión que celebrará mañana el Ayuntamiento, antes de que las tarifas se aprueben, emitan su parecer y vean de excluir de las mismas todo aquello que pueda redundar en perjuicio de la clase desheredada, que es á la que más directamente atañen por el aumento de derechos y coste de los nichos que se intenta establecer.

A las doce del dia de hoy se ha reunido en las Casas Consistoriales la Junta del Censo de población, para dar posesión á los presidentes y secretarios nombrados para las comisiones, que tambien han quedado constituidas.

Dícesenos, sin que hayamos podido comprobarlo, que en breve debe llegar á este puerto una comisión técnica de nuestra marina de guerra, para estudiar las defensas submarinas del mismo.

Según tenemos dicho, el próximo domingo tendrá lugar en el vecino pueblo de San Clemente la festividad anual, en la cual según costumbre habrá baile la noche del sábado, carreras en la tarde del domingo, baile y fuegos artificiales por la noche, soltándose un globo, disparándose seis cohetes en la primera parte y un abanico, en la segunda otros seis cohetes y un espiral, en la tercera otros seis cohetes y una palmera chinesca y en la cuarta también seis cohetes finalizando con el fuego llamado la esfera terrestre.

En el casino El Pasatiempo del citado pueblo se servirán como siempre, abundantes comidas y refrescos de todas clases, corriendo la cocina á cargo del conocido José Vidal.

En casa de nuestro correligionario Pablo Pons calle San Gabriel n.º 2, se servirán también comidas, bebidas y refrescos á las personas que los soliciten.

A las diez de esta mañana atracaba á su fondeadero el vapor «Menorquin» procedente de Barcelona y Alcudia, siendo portador de la correspondencia, 71 pasajeros y variada carga.

En el mismo han regresado de Palma, donde habian llegado procedentes de Argel, con el vapor «Isleño», algunas familias naturales de esta isla.

Esta noche, á la hora de costumbre, tocará en el Paseo de la Esplanada, la música del Regimiento Infantería de Baleares n.º 2 las siguientes piezas:

1.º P. D. «Baleares».—Villalonga.
2.º Alborada «El Sr. Joaquin».—Caballero.
3.º Fantasía «La Sonámbula».—Bellinni.
4.º Potpourri «El Ferro-carril».—Llorens.
5.º P. D. «La Alegria de la Huerta».—Chueca.

Nunca como ayer se habia visto concurrida la cala del Fonduco en cuyo merendero tocó de seis á ocho de la noche escojidas y variadas piezas el aplaudido tercetto aragonés, de los hermanos Martin.

La concurrencia salió complacidísima, deseando se repitan esta clase de funciones en tan ameno como favorecido sitio de recreo.

Se ha publicado una R. O. prorogando hasta fines de Octubre el plazo para que las sociedades, compañías y particulares puedan presentar reparos, impugnando la Memoria relacionada con la industria fabril, que publicó á su vez la Dirección General de Contribuciones.

Por la Delegación del Gobierno en esta Ciudad se ha pasado una comunicación á los presidentes de las sociedades recreativas, políticas y de socorros mútuos, para que el día 25 de cada mes, dén parte á dicha dependencia, de las variaciones ocurridas en cada una de ellas, con respecto á cambio de domicilio, de presidente y número de socios que las componen, en cumplimiento de las Circulares de 13 y 28 del mes pasado dictadas por el Sr. Gobernador de la provincia, conminando con las responsabilidades que señala la primera de las circulares citadas.

Ignoramos por nuestra parte el motivo que habrá inducido al Sr. Alvarez Sereig á disponer con las citadas circulares el trabajo que se impone á las sociedades de referencia, cuando segun la Ley de Asociaciones, están previstos los casos de cambio de domicilio y nombramiento de Juntas Directivas, y hasta exhibir á la autoridad el registro de asociados de que consten aquellas. Así pues, nos parecen música celestial los requisitos apuntados, si bien encargamos á los presidentes de aquellas el más exacto cumplimiento.

Por la noche de ayer viéronse concurridas las vistas que por el cinematógrafo se exhiben en el salón de «El Consey».

*
* *

En dicho local se ha recibido hoy una buena cantidad de hielo para la confección de sorbetes.

Extraordinaria fué la concurrencia que asistió al atardecer de ayer al paseo de Isabel II, en el que la brillante música de Baleares dejó oir selectas piezas de su repertorio.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 14, 12'15 t.

Hé aquí los acuerdos adoptados por el Ayuntamiento, á fin de evitar que los obreros realicen la proyectada gira al monte el dia que vengan los reyes á esta población.

Concederles la jornada de ocho horas, aumentarles dos reales el jornal, y, por último, darles el terreno que necesitan para que puedan construir un Centro Obrero.

En vista de estas concesiones los obreros no harán ningún acto de protesta.

Los republicanos se limitarán á celebrar un metin de propaganda.

Madrid 14, 1'10 t.

Una comisión de padres de estudiantes visita á los periódicos para que apoyen sus pretensiones: Estas son: que no se someta á los bachilleres hechos con el anterior plan el exámen prévio, segun el plan del señor Garcia Alix, y se le exija la edad de 16 años para ingresar en los estudios de Facultad. La exposición que elevan al Gobierno se puede firmar hasta el dia 22.

Madrid 15, 2 md.

Sigue el avance de las tropas aliadas camino de Pekin, sin novedad.

Según un telegrama recibido en Londres, habian llegado el sábado á menos de 40 kilómetros de la capital, de manera que es posible que á estas horas hayan llegado á su destino.

No obstante, otros despachos tambien ingleses aseguran que los chinos se retiraron del camino de Tient Tsin, precisamente para concentrarse sobre Pekin; y en tal caso, es probable que se haya de librar un combate.

Madrid 15, 11'15 m.

Telegrafian de Tient Tsin que segun las noticias recibidas de Pekin, los chinos volvieron á bombardear las legaciones europeas durante la noche del 31 de julio al 1.º del actual. Los extranjeros tenian víveres para ocho dias.

Madrid 16, 2 md.

Hoy se embarcarán los reyes á bordo del «Giralda».

La reina ha encargado á las autoridades que no vayan á despedirla.

En Begox, provincia de Bilbao se promovió un tumulto á consecuencia de haberse iniciado un incendio. Hubo varias personas pisoteadas, algunas heridas y una muerta.

El gobierno chino ha comunicado oficialmente á los embajadores el nombramiento de Lipunchain para negociar con ellos la paz.

Madrid 16, 11 m.

El ministro de la China en Washington ha recibido un despacho del ministro de España en Pekin para nuestro gobierno.

Según informes oficiales chinos se confirma la llegada de las tropas aliadas á Pekin.

Telegramas de «La Marítima»

Palma 15.

«Ciudad de Mahón fondeado felizmente las cuatro y media.—Cabot.

Bernardo Fábregues, imp.